

Cómo se hace un psicoanalista

Marta Rietti

**Cómo se hace
un psicoanalista**

 **Lugar**
Editorial

Rietti, Marta

Cómo se hace un psicoanalista / Marta Rietti. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Lugar Editorial, 2024.

192 p. ; 23 x 16 cm.

ISBN 978-950-892-849-8

1. Psicoanálisis. 2. Clínica Psicoanalítica. I. Título.

CDD 150.195

Diseño de cubierta y de interior: Silvia C. Suárez

Edición: Equipo editorial

Arte de tapa: *Obra Divanes*, Ana Lia Werthein, Serie Divanes II, acrílico sobre tela de 120 x 100 cm. año 2016.

© Marta Rietti

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en forma idéntica o modificada y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, informático, de grabación o fotocopia, sin autorización de los editores.

ISBN: 978-950-892-849-8

© 2024 Lugar Editorial S.A.

(C1237ABN) Castro Barros 1754

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54-11) 4922-3175 / (54-11) 4924-1555

WhatsApp 11-2866-1663

lugar@lugareditorial.com.ar

www.lugareditorial.com.ar

lugareditorialdigital publica la

facebook.com/Lugareditorial

instagram.com/lugareditorial

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en la Argentina – *Printed in Argentina*

A mis amores.

A la memoria de Juan.

A Agus y a Camila: por la apuesta a la
fuerza que da el deseo.

Agradecimientos

Al Centro Ameghino, espacio que cobijó los inicios de mi formación analítica.

A la Escuela Freudiana de Buenos Aires.

A mis analistas, que acompañaron cada tramo de mi análisis.

A mis maestros con quienes estudié y trabajé la teoría articulada a la clínica. Por su generosa transmisión: rigurosa y diversa.

A aquellos que oficiaron de analistas de control y de supervisión, que me posibilitaron salir de los atolladeros que presenta la clínica.

A mis analizantes y pacientes por lo aprendido del valor de la transferencia.

Y a mis alumnos, cursantes de mis seminarios y grupos de estudio.

Índice

Prefacio	11
Capítulo 1. Sostener el Valor de la Palabra. Una práctica de charlatanería	
Entre el fuego y la sombra. Incidencias en una clínica del sujeto.....	15
El psicoanálisis como caso inédito de discurso	19
Resistencias a la vigencia del psicoanálisis.....	25
De un tiempo que haga falta	29
Padecimiento y responsabilidad del sujeto	35
Sobre la canallada y la posición del analista.....	42
Capítulo 2. El porvenir del psicoanálisis	
El inconsciente es la política.....	49
El objeto <i>a</i> : política del psicoanalista.....	54
Escritura y reescritura en un análisis: aun la <i>Durcharbeitung</i> , luego lo incurable.....	57
Fantasma, letra y fin de análisis	63
Reflexiones sobre el acto y el deseo	67
Capítulo 3. Escrituras de la clínica	
“Penar de más”	73
Interrogación por la transferencia.....	80
Cuerpo y transferencia	86
Entrar en el baile, entrar en el análisis	93
Inhibición e invención.....	99
El valor de la resistencia	102
Desesperación: cuando lo real acecha	106
Una dificultad del duelo: cuando el dolor se torna irresoluble.....	114

Capítulo 4. La posición del analista y la dirección de la cura	
Con el (O)tro: la elaboración del goce pulsional, la posición deseante	121
Las operaciones analíticas y el lugar del odioamoración.....	126
Cómo se hace un analista.....	129
Saber operar: el analista entre lo excesivo y lo conveniente	134
El humor como recurso. ¿Un saber-hacer?	137
Capítulo 5. El valor del hospital público. Enseñanza y transmisión	
El perfil: un modo de pensar una institución	143
Enseñanza y transmisión ¿no formal? en el Ameghino. Un testimonio.....	145
Notas sobre política en psicoanálisis	150
Posición del enseñante y efectos de transmisión.....	153
Asilar, Asistir, Analizar. Una tertulia clínica en el Ameghino.....	159
Capítulo 6. Mejor que renuncie... Sobre la época actual	
Efectos de la tecnologización en el sujeto y en el lazo social discursivo	165
El discurso analítico frente al odio y la crueldad del individualismo	169
Lo sexual y el lazo social. ¿Intentos por calmar la relación traumática que cada uno tiene con su sexo?	174
Lo femenino en los claroscuros de estos tiempos.....	181
Bibliografía.....	185

Prefacio

Este libro es un testimonio de mi práctica como psicoanalista, de un recorrido comenzado hace años, recién recibida en la facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Práctica clínica, la de escuchar al sujeto del inconsciente, sujeto del deseo, en la que estoy involucrada y comprometida, realizándola, transitándola con entusiasmo y que considero una deuda simbólica adquirida gracias a la formación recibida a través de mis maestros, mis analistas y analistas de control.

Pero creo que la formación como analista es principalmente en el análisis personal, al que solemos nombrar didáctico, donde aquel que va dedicarse a esta apasionante práctica, “aprende” y “aprehende” lo que quiere decir analizar a través de analizarse. Es decir, se ejerce como analista a partir del analizante que se ha sido o que se es. Entonces es un reconocimiento a mis analistas, al tramo de mi análisis que pude realizar con cada uno de ellos. Fue así surgiendo y moldeándose en mí singularmente un deseo, deseo de/l analista, y su rodeo el deseo del enseñante, que me permitió apostar al valor de la transmisión. Es así, que anhelo que mi libro, titulado *Como se hace un analista* tenga efectos de transmisión en sus lectores, practicantes del psicoanálisis. Al trípode freudiano: análisis personal, lectura y estudio de la teoría freudiana y lacaniana con maestros, análisis de control o supervisión de la clínica, le agrego un cuarto soporte: la escritura de la clínica. Así, ejercer el acto de escribir en el recorrido de un analista implica que cada letra que se escribe, no podría ser sin un buen anudamiento entre el amor, el deseo y goce por la vida, el que se

juega en dicha escritura lograda, ahora en la concreción de un proyecto, este libro publicado.

Llevó años hacerlo, decidirme a publicar. Hubo pausas, intervalos y hasta detenciones que pudieron ser atravesados. Me anima pensar que es un libro entre otros, realizado con entusiasmo, con ganas de que sea leído por aquellos que se apasionan en la práctica psicoanalítica. Escribir para publicar implica, sin duda, aceptar la herida narcisista ocasionada por la muerte del texto maravilloso que podría haber escrito, que no escribí ni escribiré. Porque escribir es un ejercicio que efectiviza lo que Lacan llamó castración simbólica, inaugurando para el sujeto una posición en la cual se sustenta sobre sus propios pies, sin esperar de nadie, salvo de esos mismos pies hinchados, doloridos y atravesados como aquellos de Edipo Rey.

Las palabras, dice Pablo Neruda en *Confieso que he vivido*, “tienen sombra, transparencia, peso (...) tienen de todo lo que se les fue agregando de tanto rodar por el río, de tanto (...) ser raíces. Son antiquísimas y recientísimas. Viven en el féretro escondido y en la flor apenas comenzada”.

Son estas, mis palabras en lo que escribí, las que echo a rodar en este libro con confianza en estas y en el amor al inconsciente como efecto del análisis, que me hace seguir apostando al psicoanálisis como práctica clínica. Lacan sostenía que la formación de analistas implicaba que estos estuviesen a la altura de la función sujeto. Se trata de mejorar dicha posición del sujeto relacionándolo con su deseo, porque es gracias al trabajo del análisis que otro destino es posible de ser construido para aquel que decide analizarse. Llegar a esas palabras, pensamientos inconscientes, que anidan en el sujeto como ovillo anudado, y que son el resultado de que se ha aprendido a hablar y que debido a eso uno se ha dejado proponer por esas palabras, toda suerte de cosas. Se adquiere así deuda simbólica con esa vida que le fue dada, para hacer de esa vida una existencia digna apostando a la fuerza del deseo, no cediendo a los imperativos superyoicos.

La práctica del psicoanálisis, que Lacan nombró *bavardage*, charlatanería, es una práctica donde no hay más que frases, proposiciones, pero que como las palabras, implican consecuencias. Es que el analista al escuchar y leer en la articulación y oposición significativa puede producir que algo estalle en los dichos –conjuntos cerrados de goce– para que al hablante le advenga lo que causa su deseo, que anudado al amor y a un goce por la vida hace caer, dejar de lado el parasitismo de ese otro goce que aparta del deseo.

Hace falta el tiempo para poder decir en un análisis –tiempo conducido por ese objeto que Lacan escribió con la letra *a*– para que pueda producirse el pasaje de un goce ruinoso a la causa del deseo del sujeto.

La formación del analista que considero inacabable transcurre entre tiempos de sosiego y desasosiego, entre las necesarias pausas e intervalos. Un analista se autoriza en sí mismo y ante algunos otros. En mi caso, esos otros los encontré y los encuentro aún en el Centro Salud Mental N° 3 Arturo Ameghino y en la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Mi participación tanto en la Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis como en Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano, puso a prueba el deseo del analista en la extensión, es decir, en la comunidad analítica no sin tener en cuenta a la polis, quiero decir el mundo en que transcurre la vida, la existencia de cada uno.